



Depósito Legal: Ed. Badajoz: BA 3-1958. Ed. Cáceres: BA 227-1999. Ed. Cáceres capital: BA-107-05 Ed. Mérida: BA 226-1999. Ed. Provincia: BA 28-2003. Ed. Plasencia: BA-462-04

**TÉLEFONO DEL SUSCRIPTOR Y DEL LECTOR:** Badajoz: 924 214 302 y Cáceres: 927 301 550 | <http://suscriptores.hoy.es> | **Atención al suscriptor:** suscripciones@hoy.es **PUBLICIDAD:** 924 229 590 publicidad@cmextremadura.com. **CONTABILIDAD:** 924 214 312. administracion.hoy@hoy.es **REDACCIÓN:** Badajoz: Avenida del Diario HOY (antigua ctra. de Madrid-Lisboa, 22). 06008 Badajoz. Centralita: 924 214 300. **Cáceres:** Avda. Clara Campoamor, 1. Centralita: 927 222 520. **caceres@hoy.es** **Mérida:** Centralita: 924 312 356. **merida@hoy.es** **Plasencia:** Centralita: 927 410 069. **plasencia@hoy.es**

© CORPORACIÓN DE MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, y comunicación pública, total o parcial de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, incluida, expresamente, la mera reproducción y/o puesta a disposición de los mismos como resúmenes o revistas de prensa con fines comerciales, sin la previa, expresa y escrita autorización de CORPORACIÓN DE MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A.



Ciudadanos refrescándose en una de las más de mil piscinas de Cáceres. **HOY**

**E**sta distopía calurosa recuerda a la pandemia, aunque entonces no podías salir de casa porque estaba prohibido. Ahora no sales por convicción. No ha llegado lo peor del verano y ya llevamos dos rachas de calor insoportable, que es cuando a medianoche sales al balcón y entras al instante o cuando a las tres de la madrugada abres la ventana de la habitación y la vuelves a cerrar para que no entre la flama. Se vive hasta las doce de la mañana. A partir de esa hora, solo están en la calle quienes no tienen más remedio y quienes transitan del trabajo a casa. Los bares se han acostumbrado a cerrar por la tarde: no tiene sentido esperar clientes que no llegan y las terrazas se vacían a partir de mediodía porque nadie se sienta en un horno.

Llevamos tantos días encerrados en casa que se impone recuperar las estrategias de la pandemia. Conviene levantarse a pasear a cada hora, hacer ejercicio en el salón una vez al día y la siesta de cama es una manera estupenda de que las jornadas no resulten interminables.

La información meteorológica provoca risa. Es viernes, estás a 38 grados y te anuncian que el domingo empieza una ola de calor. ¿Más aún? Los meteorólogos intentan ani-

marnos prometiendo que a partir del martes bajarán las temperaturas. ¿Mucho? Bueno, un grado, de 40 a 39. Y nunca como este año habíamos hecho fiesta porque el termómetro marcara 36, como si esa temperatura fuera agradable. Luego está ese orgullo calórico tontorrón que nos lleva a presumir en Cáceres de ser la capital de provincia con las noches más cálidas (28 grados la mínima el lunes) y a jactarnos en Badajoz de ser la capital con

los días más calurosos (43,5 grados, la máxima de España el sábado).

Nos salva el Mundial, aunque empezamos a tener pesadillas con delanteros egipcios, defensas uzbekos y mediocentros paraguayos. Nos lo tragamos todo, en algo hay que entretenerse. Es el Mundial, al menos los partidos de España, lo que está salvando la hostelería. Aunque este verano, los bares están sufriendo como nunca la falta de camareros. Me cuentan en los

café que, antes que pedir dinero, piden días libres o que cuando los llaman para trabajar, argumentan que es verano, que es muy duro y que hay que coger vacaciones.

Los inmigrantes copan los contratos temporales. Serán un tercio de los 165.584 llamados a trabajar este verano en España. El presidente de Asemplo, Andrey Cruañas, asegura que la incorporación de mano de obra extranjera acogida a la regularización extraordinaria paliará el problema de los contratos en hostelería.

Pero Extremadura es la región con menos inmigrantes y se nota en los servicios si comparamos con otros lugares de España. Será por eso que el jueves asistí en un bar de Cáceres a una explosión de júbilo. Los propietarios aplaudieron, rieron, lanzaron exclamaciones. ¿Habían conseguido una estrella Michelin? Pues no, simplemente acababan de fichar a una camarera con la que estaban negociando en la terraza del local.

El bar cerraba los miércoles porque era imposible abrir todos los días por falta de personal. Ahora abrirá los siete días de la semana. Me consta que las condiciones no estaban mal: 1.400 euros al mes, ocho horas estrictas de trabajo, si se hacía alguna extraordinaria, se pagaba y días estipulados de libranza. Me aseguran que cumplen con lo prometido, pero no había manera. De ahí la fiesta por haber encontrado camarera.

Menos mal que nos quedan los árboles, sobre todo en Cáceres, la ciudad con más árboles por habitante de España (50.000) y con la vecindad alerta cada vez que el hormigón amenaza las avenidas o la Ribera del Marco. Los árboles y las piscinas: en Cáceres había 670 hace diez años y ahora, según la IA, superan el millar. De ellas siete son públicas, en Mérida cuento seis públicas, en Badajoz, tres y en Plasencia, una piscina y el estupendo canal de baño de La Isla. Así que consolémonos. En Bélgica están pasando este verano tanto calor como nosotros y protestan bañándose en los estanques porque no tienen ni una miserable piscina pública al aire libre en todo el país.

**A LA ÚLTIMA**  
**ROSA PALO**

## Anillos de oro

**E**sta que escribe y su santo no llevan alianzas. Y sí, estamos casados. Por la santa madre Iglesia, puestos a precisar. Lo de ir con el anular desnudo no es ni por principios ni por heterodoxia. Es por algo mucho más prosaico: soy un desastre que todo lo pierde. Así que, para evitar que mi anillo cayera en el mismo limbo que tantas otras cosas que he ido traspapelando, optamos por el reciclaje: durante la ceremonia, él llevó el de su padre y yo el de mi madre. Después, volvimos a guardarlos.

Lo importante de un anillo no es lo que cuesta, sino lo que cuenta. Hay quien lo conserva hasta los restos y hay quien, cuando la historia termina, necesita transformar el objeto para pasar página. Nunca se ha escenificado mejor que en aquella 'performance' en la que Rosa Benito, en vivo y a soplete, fundió su alianza y la de Amador Mohedano, para representar el final de 35 años de relación. David Valldeperas lo llamó «poema visual». Mira, otro que se cree Wong Kar-Wai. Luego resultó que no eran las auténticas, pero eso carecía de importancia para los seguidores de un culebrón que, retransmitido por 'Sálvame', llenó las tardes del público y las neveras de sus protagonistas. Aquel folletín se merecía un desenlace a la altura. O a la bajura. Y lo tuvo.

Ahora es la exmujer de Óscar Puente la que decidido fundir sus alianzas para hacerse un anillo nuevo. «Quiero darles otro aire que no me traiga recuerdos del pasado», le explica a la joyera. Lo tiene complicado. Hay exparejas que desaparecen discretamente de tu vida, y otras que siguen presentes por tierra, mar, aire y Twitter. Puente tiene el don de la ubicuidad. Pero nada dura eternamente. Ni los matrimonios ni los ministerios.

## En busca de sombra y piscina

**Plusmarcas.** Cáceres tiene las noches más calurosas de España y Badajoz, los días más asfixiantes

UN PAÍS QUE NUNCA SE ACABA

JOSÉ RAMÓN ALONSO DE LA TORRE



**LUSIBERIA**  
PARQUE ACUÁTICO

Avenida Comendador Rui Nabeiro, s/n, 06006 Badajoz

Ocio recomendado por **Oferplan**